

" Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. "
Génesis 12.2-3



Pelea la buena batalla de la fe

Por: Pastor David Ingman

27-09-20

1 Pedro 5:8. Caminar en fe no es solo un reto, sino también una gran pelea. Desde el momento que escogimos el camino de la fe en Dios, el enemigo se nos opone cada centímetro de ese camino. Muchos no conectarán el versículo en la carta de Pedro con la fe, pero es muy relevante cuando se trata de protegerla.

1 Pedro 1:7 (NTV). Nuestra fe en Cristo es extremadamente valiosa y debemos cuidarla como lo más precioso en esta tierra. Cuando nuestra fe es genuina y fuerte llevará "mucha alabanza, gloria y honra" cuando Jesús regrese. ¡Nuestra fe probada traerá grandes recompensas! Por eso el enemigo quiere matar, hurtar y destruir nuestra fe.

El capítulo 11 de Hebreos nos dice por qué nuestra fe es muy importante para nosotros y para Dios. Nos habla sobre los asombrosos hombres y mujeres de Dios que fueron perseguidos, torturados, incluso asesinados por su fe. Sin embargo, ninguno de ellos recibió todo lo que Dios había prometido. ¿Por qué? La Biblia dice que no van a recibir su recompensa hasta que nosotros lo hagamos (Hebreos 11:39-40).

Hebreos 12:1-2 (NTV). Los grandes hombres y mujeres de fe son esa "gran nube de testigos" que nos animan. Y estos testigos están esperando que nosotros terminemos nuestra carrera de fe, no solo para felicitarnos, sino para poder recibir su recompensa juntamente con nosotros. Esto es muy notable, están esperando que terminemos con una fe inquebrantable, es decir una fe genuina y real que ningún demonio del infierno nos pueda robar. ¿Podemos entenderlo? Cuando terminemos, ellos también terminarán, y cuando ganamos ellos también ganan. Estamos hablando de Abel, Enoc, Noé, Abraham, Sara, Isaac, Jacob, Esaú, José, Moisés. Estamos hablando de todo el pueblo de Israel que cruzaron el Mar Rojo, estamos hablando de Rahab la ramera, de Gedeón, Barack, Sansón, Jefe, David, Samuel y todos los profetas. ¡Todos ellos esperan por nosotros!

1 Timoteo 6:12 (NTV). ¡Así que hagámoslo! Peleemos, defendamos y trabajemos nuestra fe hasta que sea perfeccionada.